

# **La Fragua de los tiempos marzo 26 del 2006 No. 681**

## **Pancho Villa la construcción del mito**

El sábado 24 de Febrero de este año, con la presencia del autor, se presentó en la Quinta Gameros un nuevo libro dedicado a Francisco Villa, Miguel Ángel Berumen quiso que los comentarios a su libro los hicieran el doctor Rubén Osorio y Jesús Vargas, junto con ellos, por parte del Instituto Chihuahuense de Cultura, organizador del evento participó el antropólogo Jorge Carrera Robles.

No obstante que de esta obra lo mas relevante es una extraordinaria colección de fotografías, nuestros comentarios se conectaron casi exclusivamente con el texto, un apretado ensayo que con solo dieciocho páginas abre muchos caminos, tiene mucha tela de donde cortar, de manera que en esa abundancia de opciones este comentarista se concentró casi exclusivamente en dicho texto, olvidándose de las fotografías y de la posibilidad de intercambiar con los presentes su propia interpretación de lo que estas imagines le dicen al lector. Con la intención de subsanar esta omisión vamos a publicar en esta ocasión algunos de los comentarios y mas adelante trataremos de exponer algunas ideas en torno a las fotografías.

Por lo pronto vaya nuestra recomendación a todos los lectores de esta página para que adquieran, antes de que se agote este excelente libro.

## **Con dedicatoria a ciudad Juárez**

Hace casi seis años, los chihuahuenses de la capital fuimos sorprendidos con el libro “La mirada desenterrada” Juárez y El Paso vistos por el cine (1896-1916). Con esta obra se presentaba la editorial Cuadro por cuadro de Miguel Ángel Berumen, agosto del 2000.

Después llegó “La cara del tiempo” La fotografía en ciudad Juárez y El Paso (1870-1930) Noviembre 2002.

Luego la biología “1911”, la batalla de ciudad Juárez (Parte I la historia) noviembre 2003; “1911” La batalla de ciudad Juárez (Parte II las imágenes; marzo 2004.

En diciembre de ese mismo año “La misión de Guadalupe”, diciembre 2004.

Y aquí estamos otra vez con él pero, ahora porque nos ha convocado para presentarnos su mas reciente trabajo: “Francisco Villa; la construcción del mito”.

Nos place sobremanera la oportunidad que nos ha brindado el ICHICULT porque en lo particular se ligan dos intereses muy fuertes, por una parte nuestro interés en el personaje, en el tema historiográfico y por otra, la amistad con el autor.

Al dimensionar en conjunto la obra de Miguel Ángel, tenemos que resaltar que nos es cualquier cosa elaborar seis libros en cinco años, luego, si a ello le agregamos el atributo de la calidad gráfica de cada uno de estos trabajos, entonces estaremos refiriéndonos a una obra de excepción. Podemos afirmar que en menos de seis años Miguel se ha convertido en el mejor editor gráfico del estado de Chihuahua, haciéndose acreedor al reconocimiento nacional, especialmente por aquellas instituciones dedicadas a la recuperación de las imágenes históricas, como es el caso de la Fototeca del INAH, en la ciudad de Pachuca estado de Hidalgo.

Dicho lo anterior, empezaremos con nuestros comentarios:

Sin que ello constituya una regla, pero si la costumbre, la mayoría de los autores de libros escogen el nombre de una o de mas personas como destinatarios de sus dedicatorias, algunos lo dedican a la esposa, a los hijos, a la madre, a algún amigo, maestro, etc. En esta ocasión

Miguel Ángel se salió de la norma y decidió dedicar el fruto de su esfuerzo, a los habitantes de ciudad Juárez:

**“Dedicamos este trabajo a los habitantes de ciudad Juárez que cotidianamente luchan con pasión y honradez por sus principios y que como nosotros aspiran a tener una ciudad digna y habitable.”**

Esta expresión constituye una toma de posición, una manifestación de respeto, de amor por la ciudad, por su historia pero sobre todo por la gente que la habita, y en esta toma de posición va implícita una protesta, una declaración contra quienes haciéndose eco del amarillismo, del alarmismo todo lo ven bajo la óptica de la nota roja, renunciando a la posibilidad de visualizar y de reconocer los grandes atributos de esta sociedad conformada por hombres y mujeres de los cuales muchos han llegado desde todos los rincones de México, buscando en esta orilla de la patria mejores condiciones de vida y aquí se han quedado formando un gran mosaico cultural.

Adhiriéndonos pues, a esta declaración convocamos a todos los chihuahuenses presentes y también a los que no están aquí para que se permitan pensar a ciudad Juárez de otra manera, de la manera que es y le corresponde, la ciudad a la que desde hace más de cien años confluye el México multiétnico y pluricultural, el México que aquí se ha juntado y se junta, proveniente de todas las direcciones, luchando en las condiciones que cada época le ha deparado.

Pensemos en esta como la ciudad que durante el siglo XX ha generado una inmensa riqueza, para los dos lados del río Bravo y a pesar de ello muy poco ha recibido de parte de los principales beneficiarios de esa riqueza.

Pensemos en Juárez como la ciudad fronteriza que entre 1864 y 1866 se convirtió en la capital de la república, protegiendo con heroísmo al más grande de los presidentes. Pensemos en esta frontera como la ciudad que acogió en 1906 a los rebeldes magonistas que intentaron iniciar la revolución más temprano de que el pueblo se levantara y pensemos en esta ciudad como el escenario donde se cayó para siempre la dictadura porfirista.

Todo esto es lo que nos dice Miguel Ángel en su convocatoria y lo que nos corresponde a nosotros es reconocer e identificar la riqueza de esta sociedad.

Pero entiendo que también se está dirigiendo a las autoridades, a los gobiernos, a los capitalistas, quienes se han beneficiado del trabajo social de la riqueza que se ha generado aquí, a todos ellos para que contribuyan con los recursos y voluntad para lograr la transformación del paisaje urbano, la transformación de la fisonomía, la dignificación urbana.

### **Un mito llamado Francisco Villa.**

En cuanto al contenido del libro, desde el prólogo el autor explica que con su investigación pretende analizar el papel que jugaron la tradición oral y las imágenes fotográficas y cinematográficas en el proceso de construcción del mito “Pancho Villa” a través del personaje histórico de los años 1913-1914.

En suma, se trata de un libro de formato grande con 200 páginas, dieciocho de las cuales contienen el texto y el resto las 129 fotografías así como el prólogo y la introducción. Aunque algunas de las fotos ya han sido publicadas anteriormente, en este caso tienen el mérito de que se presentan con la calidad de una buena foto original.

Miguel Ángel sostiene que el mito se inicia en 1913 a partir de la toma de Ojinaga y agrega que en el nacimiento de este mito intervienen dos hechos: su vida de bandido y su confuso origen familiar.

Precisamente aquí encontramos una especie de discordancia porque, según nosotros, antes de 1913, es decir desde que se inició la revolución, el nombre de Pancho Villa era muy conocido

entre los habitantes de Chihuahua y Durango, precisamente por su fama de feroz bandolero y asalta caminos.

En cuanto a la construcción de su liderazgo revolucionario, se afirma, con toda razón, que Villa tuvo dos momentos, el primero de 1911 a 1912 en que dependió de las ordenes Francisco I: Madero y de Victoriano Huerta sucesivamente, en cambio, después de que huye de la prisión en 1913 empieza a construir su liderazgo como dueño absoluto de cada uno de sus actos y sus decisiones.

Uno de los puntos polémicos que incluye el autor es la interpretación que hace de la forma en que Villa se fugó en 1913 de la prisión, afirmando que fue el propio Madero quien le proporcionó secretamente los medios para que se evadiera, sin embargo las cartas que Villa le envió a Madero durante los días de prisión demuestran que no hay tal intervención, además de que si así hubiera sido el propio Villa lo habría mencionado en sus memorias que se escribieron en 1914, cuando ya no había ninguna necesidad de mantener en secreto la ayuda que supuestamente le había proporcionado el presidente.

Entre otras consideraciones sobre la personalidad de Villa, Miguel Ángel Berumen incluyó el retrato hablado que le hizo el periodista norteamericano John Keneth Turner, autor del libro "México bárbaro", en cuyas páginas se denuncian las condiciones inhumanas en que vivían los campesinos durante la dictadura de Porfirio Díaz.

Este fue el retrato que le hizo Turner a Francisco Villa:

**"Este hombre es fornido y huesoso, cabeza de tipo primitivo o primate, ancha hacia los oídos y angosta hacia la corona...la mandíbula enorme y brutal, los ojos pequeños, vidriosos y sospechosos. Cuando su cuerpo está en reposo, los ojos parecen adormilados como los de un paquidermo; y la enorme y sensual boca cuelga, ligeramente abierta impartiendo a la cara una vacuidad y aspecto repugnante...ama la lucha (el derramamiento de la sangre humana)"**

Es un retrato interesante porque refleja algo mucho mas grande que un odio personal. Para explicarlo debemos recordar que John Kenneth Turner, el famoso periodista, fue también un revolucionario, pero sus ideas socialistas coincidían con las de Ricardo Flores Magón y los magonistas nunca olvidaron que Francisco Villa los había desarmado y encarcelado por órdenes de Francisco I. Madero en Casas Grandes Chihuahua, poco antes del triunfo de ciudad Juárez.

A final de cuentas, nosotros hemos insistido desde hace varios años en que la historia y el mito de este personaje es inagotable y se entrelazan de tal manera que muchas veces ya no se sabe cuando se habla del mito y cuando de la historia pero lo cierto es que cuando se habla de Francisco Villa no estamos hablando o escribiendo sobre un individuo, sino de todo un pueblo.

Lo que tendremos que aceptar es que cuando se escribe del Villa ranchero, del Villa bandolero, del Villa revolucionario, se está escribiendo de todos los que anduvieron con él, de todos los que se identificaron y quedaron representados en él: de los peones de las haciendas, de los rancheros despojados por los acaparadores porfiristas, de los bandoleros y de los revolucionarios, personajes estos que se fundieron en uno solo durante la revolución. En esta condición de identidad con el pueblo radica la fuente de donde proviene el magnetismo, la complejidad de la biografía real y la construcción del mito, pero dejemos que sea el propio autor del libro quien nos hable de este mito, tal y como lo hace en la introducción de su libro.

## La construcción del mito de Francisco Villa

De la introducción que el autor hizo a su libro, sacamos las siguientes ideas:

**“Francisco Villa arribó al final de 1913 con dos capitales inmensos que por la “rapidez” con que los había adquirido, resultaban aparentemente inexplicables. El primero de ellos era su nueva condición militar.**

**El otro capital, para la mayoría desconocido, era lo que la gente decía de él y lo que la gente decía que oía de él, de su ejército, de sus batallas, sus tropelías y sus aventuras. Era una avalancha de historias que causaban un gran impacto psicológico entre sus soldados y enemigos. Estas historias se difundían de boca en boca, de pueblo en pueblo y desde hacía varios años.**

**A este hombre con una carrera militar en ascenso, la gente de Durango y Chihuahua no lo conocía de ese momento, sino desde tiempo antes cuando peleaba con grado de general honorario defendiendo al gobierno del presidente Madero contra la rebelión orozquista de 1912. Lo conocían también desde que se unió a Francisco I. Madero y Abraham González en 1911, siendo una pieza clave en la victoria del maderismo en el norte. Pero lo recordaban desde tiempo más atrás, cuando sólo era conocido por su seudónimo y su fama de bandido volaba de región en región en los estados del norte de México.**

**La suma de todas estas historias y su nueva realidad política y militar convirtieron a Villa en un mito vivo, en el que realidad y fantasía se confundían. Ésa era tal vez la explicación a tantos y tan rápidos éxitos. Para finales de 1913 ya había dos Villas que se alimentaban el uno del otro en una completa confusión de identidades.**

**Era evidente que la tradición oral había jugado un papel protagónico en la conformación del mito, pues hasta ese momento histórico los medios masivos no habían tenido una influencia decisiva en la configuración de la nueva realidad política en el estado de Chihuahua y menos aún en la extraordinaria transformación sufrida por Francisco Villa. Los medios empezaron a prestar atención a Villa cuando su presencia era en todos los sentidos arrolladora y tuvieron que reconocer que ya no era sólo un forajido mal educado con las manos ensangrentadas.**

**Pero una vez que aparecieron las primeras coberturas periodísticas después de la toma de ciudad Juárez, éstas se multiplicaron de manera vertiginosa...**

**Villa era un auténtico fenómeno en los medios y eso fue aprovechado por la Mexican War Pictures para explotar aun más su figura. Uno de los anuncios para la promoción de sus películas, se refiere a Villa como un personaje importante, no porque hubiera logrado grandes victorias militares, sino porque se hablaba mucho de él. Afirmaban que se estaba publicando tres veces más sobre Pancho Villa que sobre cualquier hombre vivo, es decir, la gran cantidad de veces que aparecía Villa en los periódicos lo estaban usando ellos mismos para hacer publicidad sobre el guerrillero. Esta forma sofisticada y que aún persiste hoy en día para hacer campañas publicitarias, se basa en la creencia de que el éxito se debe en gran parte al éxito.**

**En la historiografía reciente podemos encontrar verdaderos esfuerzos por desmitificar la figura de Villa, pero muy pocos que sigan el rastro histórico del mito, y los que lo han hecho han sobrevalorado las imágenes filmicas y fotográficas como origen del mismo, aunque no negamos que éstas hayan jugado un papel muy importante en su divulgación y su permanencia.**

**Ciertamente, nosotros mismos somos partidarios del estudio sistematizado de las imágenes históricas, pero en la medida que sea complemento de un análisis general que contemple varias disciplinas. No podemos caer en la tentación de simplificar la influencia de las imágenes y los medios masivos en la vida cotidiana, y menos aun en los acontecimientos históricos.**

**Es evidente que no nos interesa “desmitificar” al mito, pues el mito vive, es algo “real”, es histórico. De hecho es más poderoso que el personaje. De ahí que nuestro interés no sea propiamente contar “la verdadera historia de Pancho Villa”. Más que saber si Villa mató personalmente u ordenó matar a cuatrocientos prisioneros en San Andrés; si mató a sangre fría al ciudadano inglés William Benton; si sus enemigos se sintieron derrotados ante su sola presencia en el campo de batalla; si repartía su dinero entre los pobres; más que probar todo eso, queremos saber si alguien en algún lugar y en alguna época lo creyó o lo cree actualmente. Lo que queremos mostrar es que la mayoría de la gente lo creía capaz de eso.**

**La verdad del mito no está en su contenido, sino en el hecho de ser una creencia aceptada por vastos sectores sociales. Es una creencia social compartida, no una verdad sujeta a la verificación. Su validez y eficacia residen en su credibilidad.**

**Sin duda, hubo momentos históricos precisos que facilitaron que las diferentes concepciones sobre Villa se pusieran en marcha y se mantuvieran a través de los años, pero el motor principal de este complejo sistema de factores que se encadenaron para dar lugar al nacimiento del mito, fue la personalidad carismática de Francisco Villa. Por eso es sumamente importante que tratemos de entender quién era y cómo lo veían sus contemporáneos”.**